

LA LUCHA DE CLASES

SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

Año II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 1.º DE JUNIO DE 1895.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perceznaga.
Número suelto, 5 céntimos.



Núm. 35

31 de Mayo de 1891

Ayer hizo cuatro años que á la salida de una reunión obrera verificada en el teatro Romea, un polizonte cobarde mató de un tiro por la espalda á un honrado é indefenso trabajador.

Tal irritación produjo este verdadero asesinato en el pueblo, que se produjeron durante todo el día graves tumultos en los barrios de las Cortes, San Francisco y Bilbao la Vieja, hasta originar la declaración del estado de sitio en la villa.

A consecuencia de aquellos sucesos fueron presos multitud de compañeros, de los que aún quedan sujetos á un proceso seis ó siete.

Marsal, el asesino del infeliz Mondragón, se pasea tranquilo libremente, (ni siquiera se le procesó) á pesar de las numerosas declaraciones que se prestaron, afirmando que él fué el autor del homicidio de la calle del Gimnasio.

Si nos cupiera alguna duda sobre la misión de la justicia burguesa, bastáranos este hecho para deducir que el Código penal solo tiene aplicación en los desheredados de todo poder y de toda fortuna.

La causa llamada del 31 de Mayo, es una espada de Damocles suspendida sobre la cabeza de siete compañeros, pues se da el caso de que en momentos de agitación obrera, cuando no hay otro pretexto más hábil de que echar mano, se acude á este proceso por magistrados dúctiles á las influencias capitalistas para encarcelar nuevamente á los socialistas más significados.

Al recordar hoy el alevé asesinato cometido por Marsal y dedicar un recuerdo al que fué en vida el compañero Mondragón, pedimos á la Audiencia de Bilbao que si de los hechos de autos resulta alguien responsable de aquella muerte, se señale la vista de la causa para imponerle el merecido castigo; mas si entiende, como se desprende del olvido en que yace después de transcurridos cuatro años, que sobre nadie pesa directamente la responsabilidad de aquel homicidio, sobreséase la causa.

Elección de profesiones

Dado un régimen económico, basado en el privilegio, es tarea sumamente fácil poner de relieve todas las injusticias que de él se derivan, sin que sea necesario escoger determinados asuntos; en cualquiera de los que se elijan se halla el germen de la esclavitud económica que nos oprime.

Es de sentido común que para llegar á un mayor progreso social, es indispensable que cada uno de los individuos que componen las sociedades contribuyan á él, con la mayor suma de actividades y energías, tanto intelectuales como materiales; y es casi imposible, ó por lo menos muy costoso, el que estas energías y actividades se manifiesten en toda su fuerza, mientras no elija cada individuo la profesión que más se adapta á sus inclinaciones y á su capacidad.

No cabe duda que bajo el actual régimen económico burgués, es poco menos que imposible el elegir una profesión, sin tener en cuenta, antes de ir más allá, el dinero de que se dispone, resultando que la aptitud que debía ser la base para hacer una elección justa, queda relegada al segundo término.

Condenado el pobre á prescindir por completo de profesiones, en las cuales tal vez sería una notabilidad, para no pensar más que en las que por su índole especial le son accesibles, vuelve á encontrarse en el mismo caso de no poder elegir libremente por serle preciso dedicarse al trabajo que más jornal pueda producirle, importándole poco su aptitud, ante la perspectiva del miserable jornal que de tenerla en cuenta pudiera ganar.

Esto es consecuencia del régimen del dios Capital, con el cual la burguesía tiene asegurado su predominio sobre el proletariado, evitando así la competencia que los obreros inteligentes pudieran hacer á muchos de los idiotas hijos de capitalistas, cuyos títulos profesionales no representan más que el capital y la influencia de su padre, si en la seguridad de tener cubiertas todas sus necesidades, pudieran penetrar sin esfuerzo en las Universidades.

Condenados á dedicarse á trabajos de aprendizaje, donde se pasan unos años víctimas de inicua explotación, é instrumento empleado por sus maestros para mejor explotar á los obreros que tienen á su lado en los talleres y fábricas; arrancados prematuramente de las escuelas, donde por no ser alimentados no pueden continuar asistiendo. ¿Cómo pueden en estas condiciones buscar otra cosa que la que más jornal les produzca?

Solo el Socialismo puede remediar estos abusos, hijos todos de un sistema malvado en el que no se reconoce la igualdad, ni en el goce, ni en las cargas, antes al contrario: estas pesan sólo, sobre los excluidos de aquel.

La igualdad de beneficios en el mismo tiempo de trabajo; el que cualquier individuo elija la profesión que más le convenga en la seguridad de que lo mismo ha de ganar en una que en otra; el derecho de todos á estudiar todo lo que tengan por conveniente

sin que les cueste sacrificio alguno: estas son soluciones que el Socialismo ofrece y con las cuales la marcha hacia el perfeccionamiento social ha de recibir el poderoso impulso de todos los hombres, trabajando todos en lo que más cariño y mayor aptitud tengan.

Los Presupuestos

Gastos

Ya tenemos confeccionados los presupuestos municipales. En la discusión del de gastos se ha hecho notar el mismo barullo, el mismo desorden que en la del de ingresos.

A pesar de cuanto se venía diciendo de que los concejales, por lo menos algunos, estaban dispuestos á castigar con mano fuerte los gastos, no se ha hecho por nadie campaña en este sentido, pues no hemos de tomar por tal la del Sr. Storm, que pedía rebajas y supresiones de partidas á ojo de buen cubero, á lo mejor de las más indispensables.

Entendemos nosotros que cuando se cuenta de antemano con un déficit de importancia y se quiere de veras reducirle ó enjugarle completamente sin imponer nuevas cargas al vecindario, debe empezarse por estudiar detenidamente los gastos, señalar todos aquellos que son de absoluta necesidad y suprimir sin contemplaciones de ningún género cuanto de superfluo, que no es poco, se consigna en el presupuesto.

Con un plan así, habiendo verdaderos deseos de hacer economías, los concejales hubieran podido disminuir el déficit, ya que no hacerlo desaparecer del todo. Pero, lejos de eso, se ha ido á la discusión de los presupuestos á ojos ciegos, sin conocerlos siquiera.

Y así ha resultado un presupuesto de gastos exorbitante, que no sabemos—es decir, nosotros sí sabemos de donde debiera sacarlos—de donde sacará recursos el Ayuntamiento para enjugar la diferencia que resulta con el de ingresos.

El Ayuntamiento ha acordado hacer una derrama sobre todo el vecindario para cubrir esa diferencia, pues, como se ha dicho con notoria injusticia, de los servicios municipales se aprovechan ricos y pobres por igual.

Este sistema de tributación, de poderse llevar á la práctica con toda rigurosidad, que sí debe de poder llevarse, nos parece á nosotros aceptable, pero para los ingresos todos y bajo la base de girar el reparto sobre los sueldos y beneficios de dos mil pesetas arriba.

Mas en la forma acordada tememos, qué tememos, tenemos la seguridad de que el Ayuntamiento no ha de percibir por este concepto ni la cuarta parte de lo que se propone.

Y para que se vea qué manera de discurrir tienen los concejales y qué intereses representan en el municipio, allá vá, como final de estas líneas un argumento empleado por el Sr. Leguina para que no se suprimiera la

partida de 45.000 pesetas consignadas para fiestas públicas.

Los Srs. Lecanda y Storm proponían, no la desaparición completa de la partida, sino una rebaja prudencial en la misma.

Y el Sr. Leguina se opuso á esta determinación y con él la mayoría de los concejales, diciendo que ese dinero, gastado en las fiestas de Agosto, es reproductivo, puesto que los forasteros dejan muchos miles de duros en los establecimientos industriales y de comercio.

Es decir, que se favorece á los industriales y comerciantes, que no pagan al municipio un céntimo por este concepto.

Y no hay que olvidarlo. Esta es la misión de los concejales burgueses.

Favorecer al capitalista á costa de los desheredados.

Notas semanales

Nosotros no quisiéramos molestar al benévolo lector todas las semanas en esta sección con niñerías, pero bien sabe Dios—esto de *bien sabe Dios* es una frase como otra cualquiera—que no podemos pasar por otro camino.

Cogemos *La Juventud Republicana*, y nos encontramos con esto:

«Los redactores de LA LUCHA DE CLASES son los hombres más ingeniosos que existen.

Después de referirnos algunos chistes nos llama... semanario zorrillista!

¿De dónde habrá sacado LA LUCHA que somos zorrillistas?»

Y con esto:
«Continue LA LUCHA con sus *payasadas*, que nosotros continuaremos con nuestra idea de siempre: la unión republicana.

En cuya tarea no nos detendrán los insultos de LA LUCHA ni sus inconcebibles amenazas de florentino mal educado».

Y con esto otro:
«Y vuelta con LA LUCHA!

Nos prometía unos pescozones y, en verdad, no los hemos recibido.

¿Será porqué íbamos por las calles de prisa y ocultándonos á las miradas de los *hombrachones socialeros*?

Pues conste que nos han visto y... no se han atrevido.»

Y si dejamos pasar estas cosas en silencio, un día salen á la calle esos jóvenes sobre zancos ¡y nos miran por encima el hombro!

Así es que tenemos que tomar la pluma y escribir:

Sí, monines, somos muy ingeniosos, más que vosotros, *manque* nos esté mal el decirlo.

Y sacamos que vuestro semanario es zorrillista de que la mayoría de los *paganos* lo son y de que ha habido intenciones entre los que lo predesciben de declararlo pública y oficialmente zorrillista.

U progresista, si queréis.

En lo que haceis perfectamente es en no hacer caso de nuestras *payasadas*, que ya sabemos que no os hacen maldita la gracia.

Pero ¿dedicaros á conseguir la unión republicana? ¡Jesús! En eso si que haceis rematadamente mal.

Mejor haríais dedicaros á la caza de mirlos blancos.

O á inventar el movimiento contínuo.

O á tocar el cielo con las manos. Todo ello más fácil y hacedero que unir á dos republicanos en un solo pensamiento.

¡Y en cuya tarea no les detendrá ni nuestros insultos ni nuestras amenazas de florentino mal educado!

¡Dios mío, que defecación!
¡Y nosotros que lo hacíamos por apartarles de ese camino... de Leganés.

Porque de fijo que dan en locos antes que ver conseguido su objeto.

Pero, ¿de veras no ha recibido *La Juventud* ningún pescozón de nosotros? ¡Pues si la hemos puesto verde!
¡Ah, vamos! Ella se refiere á que no la hemos pegado de veras, con la mano.

Pero, hombre, eso sería una barbaridad.

No nos gusta hacer daño á las criaturas.

¡Para que luego saldría llamándonos traganíños!

No, *Juventud*, no. Nuestros pescozones eran simbólicos.

Todavía no somos concejales para darnos de puñetazos con cualquiera.

A no ser que nos busquen.

Y basta de chicos.

La Avanzada se ha metido con nosotros de hoz y de coz.

De coz sobre todo.

Pues no la arrendamos la ganancia.

Porque le van á resultar sus dardos coces contra el aguijón.

La pobre—pobre de cacumen, que de dinero... ¡es jesuita!—no tiene otra salida para contestarnos que decir no se escribe *petites*, sino *petits*.

Pues si vamos á andar con estos tiquis miquis, se van á divertir los lectores, como hay dios.

Porque encontramos en *La Avanzada* última, nada más que estos gaza-

pos:
Priscina por piscina.

Un *¡ho dolor!* que parte los corazones.

Y un octosílabo como éste:
«Hay que destruir con presura» que está pidiendo á voces la *garlopa*.

Y comprenda *La Avanzada* que eso no conduce á nada.

El fijarse en esas niñerías.

Niega el periódico frailuno que su redacción está compuesta de jesuitas reales, de hábito.

Vamos, son jesuitas embolados. Que son *piores* todavía.

Ni que en su totalidad esté formada por estudiantes de la Universidad de Deusto, porque hay algunos redactores que *ya no van á la Universidad* por tener terminada su carrera.

Eso es, que son jesuitas todos los de *La Avanzada*.

Porque de jesuitas grandes ¿qué han de salir?

Pues jesuitas chicos. (Lo decimos así, en castellano, para que no nos cojan en otra).

Y créanos *La Avanzada*.

Aunque sea universitario, va *pa* hacia atrás el que defiende á los frailes y sueña con la inquisición y quiere el privilegio y le parece bien que haya siervos y señores.

Y no se engrían los que tienen un título universitario.

Que abogados conocemos nosotros que han estudiado en centros jesuitas y son más brutos que esto.

Y al decir *esto* señalamos una mesa de madera de alcornoque.

Pero no hay que negar que tienen *chispa* los que escriben el periódico

que impropriadamente se llama *La Avanzada*.

El chartreuse del convento debe inspirarles cada barbaridad...

Como esta:
«Un querido amigo nuestro que ha estado en Lourdes la pasada semana, nos ha referido los milagros que se han obrado allí unos días antes de su llegada.

Una joven y un niño paralíticos, se bañan en las *priscinas* y se levantan sanos; un caballero de edad madura, atacado de cruel enfermedad, bebe el agua milagrosa y al momento recobra la salud».

¡Vaya un bromazo!
Y habrá gente que se lo trague!

Como que de eso vive la gente de sotana.

Del pueblo que tiene tales tragedias.

¡Hombre!

La Avanzada titula á un artículo ¡MUERAN LOS FRAILES!!!

Este grito nos reconcilia con ella.

¡Choque usted, compañera!

Y por nosotros que no quede.

¡¡MUERAN!!

El déficit municipal

El Ayuntamiento en una de las últimas sesiones celebradas, ha cerrado los presupuestos municipales con un déficit de un millón de pesetas próximamente, habiendo adoptado el acuerdo de enjugarlo por medio de un reparto vecinal.

Como se vé, los representantes que el pueblo tiene hoy en el Concejo, no han podido llegar á equiparar los gastos con los ingresos, siguiendo con este proceder la pauta trazada por los anteriores, de ir haciendo combustibles que aceleren la bancarrota, que ya se vislumbra en lontananza del erario municipal.

La prensa asalariada, la que siempre se halla á merced de sus dueños los capitalistas, se felicita, al propio tiempo que á sus representantes en el municipio, por no haberse adoptado el sistema que en justicia debiera haber prevalecido, el de la tributación directa.

El seráfico, el atildado, el meticuloso periódico *El Nervion*, el que siempre en sus columnas tiene espacio para colocar una vela, ó Velilla, en forma de casero, para que alumbré á los de su calaña, en uno de sus editoriales del miércoles se frota las manos de gusto por el acuerdo adoptado.

En este mismo artículo indica, que calculando que en esta población existen 10.000 obreros y que la utilidad líquida anual que cada uno obtiene es de 250 pesetas, ascenderá la de los diez mil, á una suma de riqueza imponible de 2.500.000 pesetas.

Se necesita ser mal intencionado, ó ser víctima de la más crasa ignorancia, para lanzar aseveración semejante y estamparla en un periódico que se tiene por bien informado.

¿Ignora alguien que en esta población, merced á las elevadas tarifas del impuesto de consumos, que levantan clamoreo general en la opinión, la vida se hace imposible para la clase proletaria?

¿Duda alguien de que el elevado

precio que los usureros caseros cobran por el alquiler de sus poco higiénicas habitaciones, y lo exíguo de los salarios que disfrutaban los trabajadores en general, hacen á éstos vivir en la mayor miseria?

Para demostrar este nuestro aserto, y sin ir más lejos, hablan por nosotros los obreros que el municipio explota en la fábrica del gas, los individuos de la guardia municipal, los encargados de la limpieza pública y otros que prestan distintos servicios, digan si efectivamente, cada fin de año, después de atender malamente á las necesidades de su prole, encuentran en sus bolsillos un remanente de 250 pesetas.

Es un sarcasmo, es una infamia y burla sangrienta hacer aseveraciones de esta naturaleza.

Para defender los intereses de la industria, del comercio y de la propiedad urbana y territorial, tienen hoy ya necesidad los limpiabotas de la burguesía en la prensa, de faltar al público lanzando á la publicidad tales embustes económicos y financieros.

Si el déficit que resulta, creen enjugarlo los concejales republicanos, liberales, carlistas, euskalerriacos é integristas, haciendo que cada uno de los diez mil obreros que existen en esta villa, pague con arreglo al 4 por 100 que exige la ley para la tributación, la cantidad de 10 pesetas, obteniendo así una exacción de 250.000 de los bolsillos de los trabajadores, que no las tienen, lucidos se encuentran.

No podemos, en modo alguno, estar conformes con el sistema de tributación acordado por el Ayuntamiento para enjugar el déficit citado, que solo el oropel y el despilfarro lo obligan, pues que encontramos soluciones más prácticas y viables al objeto conducente.

Nosotros consideramos más justo, que aquellos que con sus caserones, vetustos y modernos, que por ser la mayoría de ellos los que tiene que habitar la clase trabajadora, no reúnen condiciones higiénicas, obtienen de ellos pingües beneficios, paguen 250.000 pesetas.

Nosotros queremos que los propietarios de solares situados dentro del radio de la villa, enclavados en las calles que existen abiertas, paguen 250.000 pesetas. Unico modo de que se edifique más y pueda el obrero disponer de habitaciones más económicas.

Otras 250.000 que deben pagar los comerciantes.

Y el otro pico de las 250.000 con los pobrecitos industriales.

De este modo, pagando quien tiene, queda lisa y llanamente enjugado el tan traído y llevado déficit, pues que también á la corta ó á la larga, estas cuatro sanguijuelas de la clase productora serán las que del millón ese se beneficien, pues que en exclusivo provecho de ellas lo invierte el municipio.

Pues de lo contrario, buena decepción les preparan los obreros, y con

razón sobrada, quienes dirán que esas diez pesetas les hacen falta para pan y no para despilfarros y festejos.

En el Ayuntamiento

Con una temperatura de lo menos treinta y dos grados sobre Olano, abre el señor Alcalde la sesión.

Los habituales abonados á los *miércoles municipales*, toman asiento en los bancos, al mismo tiempo que se limpian con el envés de la mano el sudor que corre por sus rostros.

Son unos aficionados los que asisten á las sesiones de nuestro municipio á prueba de chorro de vapor.

Alguno dice por lo bajo:

—Con este calor harto será que los concejales no se acaloren y se tiren la orden del día á la cabeza.

Pero no, la discusión comienza ordenada y pacífica sobre la creación de un hospital de niños y dos nuevas plazas de médicos, en la que intervienen los señores Oleaga, Arana y Leguina.

Como el calor dilata los cuerpos la discusión también se *di-lata* y los señores Oleaga y Arana pronunciaron unos discursos, que me rio yo de Rodríguez y San Pedro.

Este Rodríguez y San Pedro es un solo senador latoso, no vayan ustedes á creer que además de Rodríguez me reia también de San Pedro.

No, bien se está San Pedro en Roma, con todo el dinero que le enviamos, ó mejor dicho, que le envían para allá.

Por fin decide el Excmo. Ayuntamiento que el informe vuelva á la Comisión de Gobernación para nuevo estudio.

Todavía no ha empezado á tocar la banda municipal y ya está produciendo dolores de cabeza á los señores del margen.

Los cuales no saben donde enviarla á ensayar, si al edificio que fué hospital de Begoña ó á otra parte... con la música.

Como en estos asuntos entra por mucho la *armonía*, el Sr. Arana, pide y obtiene del *capítulo* que el informe pase á la Comisión de Fomento á fin de *armonizar* el ruido de los platillos y el bombo con la fresca gritería de los chiquillos de las escuelas que van á instalarse en el mismo local señalado por la Comisión.

Se leen dos informes de la de Industrias proponiendo se conceda gratuitamente el agua á las siervas de Jesús y al Patronato de Obreros.

Y, ya se sabe, en tratándose de aguas, borrasca.

El Sr. Arana expone que el Reglamento de aguas dice terminantemente que no se dé á nadie agua de balde y que no sabe si el acuerdo del Ayuntamiento de dársela á los establecimientos benéficos es aplicable en esta ocasión.

El Sr. Leguina, niega que la con-

gregación de las siervas ni el Patronato sean instituciones benéficas, sino religiosa y de instrucción.

La discusión se pone á la altura que marca el termómetro. El público suda y se frota las manos de gusto.

Los carlistas ¡claro! sostienen que son benéficos esos establecimientos, que hacen esto, y lo otro, y lo demás allá, todo gratuitamente.

El Sr. Arana, dice que las siervas cobran, que están pagadas espléndidamente.

Ya lo creo; si nó no tendrían un tan suntuoso edificio que se compagina mal con el dictado de *siervas*, que así propias se dan sus moradoras, ni construirían iglesias, cuando lo que aquí sobra es eso precisamente.

Leguina pregunta á los carlistas, si considerarían benéfico á un centro de enseñanza gratis que fuera láico.

El compañero Orte, con el mismo derecho que las siervas y el Patronato, pide 6.000 litros anuales de agua para el Centro Obrero, donde también se enseña gratuitamente.

¡Y aquí fué Troya!

El Sr. Oleaga toca el trompetín religioso hasta hacernos reventar de risa.

Dice que, al contrario, un centro láico es la perdición y la corrupción y la degradación y la desmoralización y el ¡cataplún! de la sociedad.

¡Y vaya una marimorena la que se armó entonces!

El Sr. Leguina, arremetió de veras contra la chusma clerical, diciendo que hay hombres eminentes—todo el que tiene sentido común—que condenan los centros de enseñanza católicos, donde se lleva á los alumnos al fanatismo y á otras cosas peores.

Si nó, á ver;—decimos nosotros—¿cuántos curas y frailes hay en presidio por corrupción de menores y abusos deshonestos? Muchos.

Puestos á votación se aprobaron los informes, votando en contra los Sres. Arana, Leguina y Orte.

Los demás republicanos del Ayuntamiento son carlistas disfrazados.

Ya tienen agua gratis el Patronato de Obreros, donde se enseña el odio contra los españoles, que no son prójimos de nadie, según la doctrina *bizkaitarreska* que allí reina.

Y todos los demás asuntos de la orden del día fueron aprobados sin discusión.

Hasta el nombramiento de trompa clarinero, recaído en un maketo paisano mío y colega de comité del señor Leguina.

El cual habrá tenido una viva satisfacción.

Y cuando hable de socialistas celadores de arbitrios, acuérdesese de que hay republicanos trompas.—H.

De todo un poco

DE TAL PALO TAL ASTILLA

Estos días ha salido á plaza el nombre de Julio Favre con motivo de un proceso en que ha de aparecer una hija de este célebre hombre público.

Mas antes de copiar lo que relativamente á este proceso ha dicho la prensa burguesa, transcribimos unos párrafos del folleto de Marx, *La Guerra Civil en Francia*, y que fué escrito á raíz de la caída de la Commune, para que nuestros lectores formen una idea de si en efecto el nombre de Julio Favre no debe aparecer en esa causa que está llamada á producir mucho ruido.

Helos aquí:

«Poco después de formado el armisticio, M. Milliére, uno de los representantes de París en la Asamblea Nacional, y hoy fusilado de orden expresa de Julio Favre, publicó varios documentos auténticos y legalizados, probando que Julio Favre, viviendo en concubinato con la esposa de un gran bebedor residente en Argelia, había intentado, valiéndose de una serie de falsificaciones esparcidas desde largo tiempo, apoderarse, en nombre de los hijos de su adulterio, de una gran fortuna, que le hubiera hecho rico; pero que los legítimos herederos entablaron contra él un pleito, deshonrosísimo para Julio Favre, pleito cuya publici-

dad pudo solo evitar por condescendencia de los tribunales bonapartistas.

Como estos documentos no podían citarse como un modelo de retórica, Julio Favre guardó silencio por primera vez en su vida, y siguió preparando tranquilamente la explosión de la guerra civil, para poder denunciar entonces al pueblo de París como una horda de escapados de presidio, en abierta rebelión contra la familia, el orden, la religión y la propiedad.

Cuando este falsificador entró en el Poder el 4 de Septiembre, sin duda por simpatía, puso en libertad, y devolvió á la sociedad á Pic y á Taillefer, criminales convictos igualmente de delito de falsificación en tiempo del Imperio, en el escandaloso asunto del *Etendard*. Habiéndose atrevido uno de estos hombres, Taillefer, á regresar á París durante el Gobierno de la *Commune*, fué encarcelado de nuevo, y entonces era precisamente cuando Julio Lavre exclamaba, desde la tribuna de la Asamblea Nacional, que París estaba en poder de presidiarios.»

Véase ahora lo que dicen los periódicos burgueses, respecto del hecho que motiva estas líneas y en el que figuran personajes de la burguesía más granada:

«Una de las dos hijas de Julio Favre, el célebre abogado y estadista francés que durante algún tiempo rigió los destinos de la Francia, y firmó con Bismarck en Francfort la paz con Alemania, ha comparecido la semana pasada ante el Jurado, en París, acusada de robo y de formar parte de una partida de malhechores, de la cual era es-

Esta asociación componíase de un abogado italiano, un ex-oficial de la marina francesa, de un conocido *sportman*, de un titulado marqués apócrifo, cuyo verdadero nombre es Jeroy, de no común ilustración y perteneciente á una distinguida familia.

El alma de la asociación fué siempre madame Veliert, hija de Julio Favre, cuya historia es la siguiente:

Cuando comenzaba á ser conocido este hombre público, entabló relaciones íntimas con una joven modista, casada; fruto de ellos fueron dos niños, que Favre hizo inscribir en el registro civil como hijos legítimos suyos.

Esta inscripción ilegal constituía una declaración falsa por parte del célebre abogado y por lo tanto, un delito que se podría perseguir y castigar; todo lo cual sirvió para reducirlo al silencio y á la impotencia durante el Imperio, pues ya se sabe que era uno de los más terribles adversarios de aquél.

Cuando el Palacio municipal de París fué pasto de las llamas durante la Commune, la declaración falsa firmada por Favre quedó reducida á cenizas, pero su hija continuó usando el apellido, y cuando trató de casarse todos los trámites matrimoniales si-

fueron á pedir un armisticio, se quejaron de la ley municipal, votada recientemente por la Asamblea—«¡Cómo!, contestóles Thiers pues si es la más liberal que ha regido en Francia de ochenta años á esta parte.—Usted se equivoca; y nuestras instituciones municipales del año 1791?—¡Ah! ¿quieren Vds. renovar las locuras de nuestros padres?—Pero, en fin, ¿está Vd. resuelto á sacrificar París?—Habrá sin duda algunas casas agujereadas, algunas personas muertas, pero la ley será respetada.» Los francmasones publicaron en carteles esta espantosa respuesta.

El 26 de Abril se reunieron en el teatro del Chatelet, y varios de ellos propusieron el ir á plantar sus banderas en lo alto de las murallas. Mil aplausos acogieron esta proposición. Floquet, que había dado su dimisión de diputado al mismo tiempo que Lockroy y Clemenceau, protestó contra aquella alianza de la pequeña burguesía con el pueblo. Su voz chillona fué sofocada por el entusiasmo de la reunión, que se contentó con silbarle (1). A propuesta de Rancier, los francmasones fueron al Hotel de

(1) Mas adelante, en la Asamblea de Versalles, entre radicales hizo alarde del peligro imaginario á que se había expuesto en aquella ocasión, echando así el puente que había de conducirle á la fortaleza del poder, que hoy ocupa á satisfacción de la burguesía.

guiéronse como si fuera hija legítima del célebre estadista.

El presidente del Tribunal no sabe cómo evitar que el citado apellido figure en el proceso.»

De aquí y de allí

La Sociedad de Obreros Cargadores del Muelle de Bilbao va á contar dentro de poco en su seno con la casi totalidad de los trabajadores que se dedican á esas faenas.

Ha dirigido circulares á todas las casas á cuya consignación vienen vapores de carga, ofreciendo sus servicios. Algunas ya los han aceptado.

La primera descarga hecha por cuenta de la Sociedad y que fué la de un vapor de habas, consignado á la casa de los señores Hijos de Toledo, ha dejado tan satisfechos á los aludidos señores, que éstos han prometido encomendarla todos los buques que tenga que descargar.

Mañana, domingo, á las diez de la misma se reúne en junta general, en el Centro Obrero, Laguna, 6, para tratar asuntos de interés para la misma.

Se suplica la puntual asistencia de los afiliados.

Por absoluta falta de espacio dejamos de publicar una carta de las minas y otras noticias de interés.

Se publicarán en el número inmediato.

Prevenimos á las colectividades obreras y á las Agrupaciones Socialistas, que la correspondencia á la de Bilbao deben dirigirla á nombre de su Secretario del exterior Toribio Pascual.

Hemos recibido, suponemos que por mandato de la Empresa, un cartel anunciador de la romería de Santa Agueda, de Castrejana; con la combinación de trenes y los especiales que va á poner el lunes la Compañía de Bilbao á Santander, y los precios de ida y vuelta, que son muy baratos.

Bueno, pues recomendamos á la romería que tengan ojo.

Porque hay cada romero que á lo mejor se queda con cualquier cosa de otro.

Vos Nationalités et Vos Patries se titula un folleto que hemos recibido y contiene el discurso pronunciado sobre la tumba de Pedro Leroux por su hijo José. Agradecemos el envío.

LA COMMUNE DE PARIS DE 1871

lucía, los secretos más graves y vergonzosos de todos los poderes sociales, y no supieron ó no tuvieron valor de exhibir á los ojos del Pueblo la historia íntima de la Revolución del Directorio, del primer imperio, de la Monarquía de Julio, de la República del 48 y de Napoleón III. Habría bastado con arrojar al viento todos los documentos importantes, dejando al porvenir el cuidado de escoger. No se publicaron mas que dos ó tres entregas que contenían documentos de escasa importancia. Los delegados dormían junto á aquellos tesoros sin conocerlos, al parecer.

Los radicales, viendo á aquellos abogados, doctores y publicistas que dejaban á Jecker enmudecido y el Tribunal de Cuentas cerrado, no quisieron creer en la ignorancia y volvieron á insinuar la acusación de bonapartismo. Acusación estúpida, desmentida con mil pruebas. Para honor de los mismos delegados, hay que decir la verdad amarga. Su ignorancia era demasiado patente, y procedía, en parte, de la opresión pasada.

XV
Los francmasones y la «Commune».—Primera evacuación del fuerte de Issy.—Proposición para crear un Comité de Salvación pública.

Thiers conocía á fondo la impotencia de los diferentes servicios de la *Commune*, y principalmente de la dirección de la guerra; pero conocía también la debilidad de sus tropas y sabía cuán terribles é inesperados suelen ser los arranques de la gran ciudad. A fin de apaciguar sus colegas exaltados, que le aguijoneaban para que diese el asalto inmediatamente, recibió con altanería á los conciliadores, que multiplicaban sus diligencias y sus fantásticas combinaciones.

Todo el mundo se ocupaba de conciliación, desde el bueno y visionario Victor Considerant, hasta el cinico Girardin, y Schoelcher, ayudante del general Saisset, que había reemplazado su plan de batalla del 24 de Marzo por un plan conciliador. Los versalleses, que habían comprendido que aquellos radicales buscaban un medio de ponerse al abrigo de la catástrofe final, relánse de sus idas y venidas. A fines de Abril, la valerosa conducta de los francmasones relegó aquellas ambulancias políticas al último plan del desprecio.

El 21 de Abril, cuando los francmasones

Ville, precedidos de su estandarte. El Consejo de la *Commune* los recibió en el patio de honor. «Si al principio de la lucha—dijo Thirifocq, que llevaba la palabra—los francmasones no han querido manifestarse, es porque deseaban adquirir la prueba de que Versalles se negaba á dar oídos á la voz de la conciliación. Hoy están dispuestos á plantar sus estandartes en las murallas, y si una bala viene á tocarlos, marcharán con el mismo ímpetu que vosotros contra el enemigo común». A esta digna declaración respondieron frenéticos aplausos y el entusiasmo llegó á su colmo. Julio Vallés, en nombre de la *Commune*, enrolló con su faja encarnada el estandarte francmasón. Una delegación del Consejo acompañó á los hermanos hasta el templo de la rue Cadet. Tres días después volvieron al Hotel de Ville á retirar la palabra empeñada. Tal debía ser el resultado de esta algarada de una fracción de la burguesía.

Entretanto, el anuncio de aquella intervención había engendrado la esperanza en todo París. Desde por la mañana, una muchedumbre enorme llenaba las cercanías del Carroussel, punto de cita de todas las logias. A pesar de que algunos francmasones reaccionarios habían protestado por medio de carteles, á las diez de la mañana 10.000

Desde Arrigorriaga

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

No podeis formaros una idea del esbirrismo, del caciquismo y del sistema inquisitorial reinantes en la fábrica la *Papelera Vizcaina*.

Tienen los trabajadores de dicha fábrica la desgracia de tener á su frente un director tan poco serio, que así anda todo ello.

El tal director, Sr. Labayen, es muy amigo de que los obreros le adulen, de que le hagan regalitos y de que le vayan con cuentos. Por eso los obreros que son de tal madera, los que se prestan á tales bajezas y entre los que sobresale José Gómez, el encargado de la luz eléctrica, obtienen mejor jornal, aunque el mérito para obtenerlo no sea otro que el ser un imbécil y un canalla como el aludido José Gómez.

Por todas estas cosas y por otras que me callo, reina gran descontento entre los operarios dignos de la fábrica.

Pero lo que más les ha irritado y hecho protestar, bien que en silencio, porque al que levanta un poco la voz le arrojan á la calle, es la constitución de una sociedad de socorros mútuos para los obreros de la fábrica, y en la cual se ha hecho entrar á todos á la fuerza, y de la cual es presidente el señor Labayen y miembros de la junta directiva sus paniaguados.

En la tal constitución de la sociedad no han tomado arte ni parte los obreros, ni en la confección de su reglamento, que se les ha entregado á los dos ó tres meses de funcionar la sociedad y cuya cuota de cotización, estremadamente alta, dos pesetas mensuales, se les descuenta puntualmente del importe de sus salarios.

No está lejano el día, á seguir las cosas como hasta aquí, en que los obreros de la *Papelera Vizcaina*, tengan que estallar contra el Sr. Labayen y su camarilla de aduladores, pues cada vez se hace más imposible el sufrir además de la dura explotación del trabajo, y las gabelas por la dirección impuestas, el despotismo de bajo vuelo que en todos los trabajos de la fábrica se deja sentir por los encargados alcahuetes del señor Labayen.

Que protesten, hoy antes que mañana, contra semejante estado, que echen abajo esa Sociedad creada únicamente para sujetar más y más los obreros á la fábrica y creen otra ellos mismos en la que no quepan ni directores ni mandarines y la que además de socorros mútuos sirva para poner un freno á la ambición de los explotadores y para alcanzar mejoras morales y materiales en los trabajos de la fábrica.

Si así lo hacen, habrán conseguido matar el caciquismo que tanto les denigra y habrán dado un paso en el camino de la emancipación, que debe ser el único pensa-

hermanos, que representaban 55 logias, estaban formados delante del Carroussel, seis miembros de la *Commune* los acompañaron al Hotel de Ville, en medio de la muchedumbre y de los batallones que formaban la carrera.

Los estandartes y una numerosa delegación entraron en el Hotel de Ville, donde los esperaban todos los miembros de la *Commune* en el balcón de la escalera de honor. Los estandartes fueron tendidos en las gradas, y aquellos estandartes de paz confundidos con la bandera roja; aquella pequeña burguesía, clase media, que estrechaba las manos del proletariado; aquellos gritos de fraternidad deslumbraron, reanimaron hasta á los más abatidos. La ilusión no debía durar mucho tiempo. Un francmasón reivindicó el honor de plantar el primero en las murallas el estandarte de su logia, la *Perseverancia*, fundada en 1790, en la hora de las grandes federaciones. Un miembro de la *Commune* dió la bandera roja, diciendo: «Que esta bandera acompañe vuestros estandartes, y que, en lo sucesivo, ninguna mano pueda precipitarnos unos contra otros, como no sea para abrazarnos.» Y el orador de los francmasones, Thirifocq, mostrando el estandarte de paz, exclamó: «Vamos á presentarlo á las hues-

miento de los trabajadores y por la cual pelea denodadamente el Partido Socialista Obrero.

JOSÉ URRUTICOECHEA.

Arrigorriaga 28 de Mayo de 1895

Las elecciones italianas

El Socialismo en Europa camina de triunfo en triunfo.

A la colosal victoria que los socialistas alemanes alcanzaron en las últimas elecciones legislativas, llevando cuarenta y ocho diputados al Reichstag y obteniendo un número de votos mayor que el de ningún otro partido del imperio, siguió el ruidoso triunfo de los socialistas franceses, llevando cincuenta diputados, que hoy constituye la minoría más vigorosa y pujante del Parlamento.

Mas tarde los socialistas belgas, después de haber arrancado á aquel gobierno un sufragio restringido, luchan con esta desventaja y consiguen en las primeras elecciones legislativas sacar triunfantes de las urnas treinta diputados.

Italia, la bella Italia, un tiempo víctima de la tiranía de los papas y hoy entregada al saqueo de políticos sin vergüenza, renace también á las nuevas ideas.

En las elecciones verificadas el domingo último, han salido triunfantes quince diputados socialistas, que con los empates favorables que mañana han de decidirse, bien puede asegurarse que el número de electos ha de llegar á veinte. Triunfo inconcebible si se atiende á que en las anteriores cámaras solo contaba el Socialismo con cinco diputados, que el merodeador Crispi ha hecho un desmoche de electores de oposición para asegurarse una mayoría servil y que á pretesto de los anarquistas se ha seguido una campaña de persecución inicua contra el Socialismo por parte del gobierno y de la prensa subvencionada.

No conocemos al detalle el resultado de la elección, pero puede asegurarse que los principales miembros del partido obrero italiano han sido elegidos por gran mayoría de votos.

De Felice y Barbato, presos actualmente por los sucesos de Sicilia y Ferri, Costa, Bosco, y Prampolini han resultado elegidos.

tes enemigas y á decirles: Soldados de la madre patria, fraternizad con nosotros, venid con nosotros... Y si nó conseguimos nada, iremos á engrosar las compañías de guerra.»

Cuando los delegados salieron del Hotel de Ville, un globo libre, adornado con los tres puntos simbólicos, se elevó, sembrando por el aire el manifiesto de la francmasonería. El inmenso cortejo, después de haber paseado por los bulevares sus estandartes misteriosos, frenéticamente aplaudidos, llegó á eso de las dos de la tarde á la plaza de los Campos Eliseos. Los tiros del Mont-Valérien le obligaron á tomar las vías laterales para llegar al Arco de Triunfo, desde donde una delegación compuesta de todos los venerables fué á plantar los estandartes en los puestos más peligrosos, desde la puerta Maillot hasta la puerta Bineau. La bandera blanca fué desplegada en la avanzada de la puerta Maillot. Los versalleses suspendieron el fuego.

Los delegados avanzaron entonces, con el estandarte á la cabeza, por la alameda de Neuilly. En el puente de Courbevoie, delante de la barricada versallesa, se avistaron con un oficial, que los presentó al general Montaudon, el cual era francmasón como ellos. Los parisienses expusieron el

Como muestra del poder y del desarrollo que ha alcanzado el partido socialista obrero en Italia, en los dos últimos años, apuntaremos el hecho de que ha presentado la batalla en más de 150 distritos.

Tomemos parte en la victoria alcanzada por nuestros hermanos de Italia como si fuera nuestra propia.

¡Viva el Partido socialista italiano!
¡Viva el Socialismo internacional!

Biblioteca Socialista

Ha comenzado á publicarse en Madrid una serie de folletos socialistas conteniendo los trabajos mas salientes del Socialismo, habiendo dado principio por *La Guerra Civil en Francia*, escrita por Carlos Marx.

La BIBLIOTECA SOCIALISTA se publica por cuadernos semanales de 16 páginas en 8.º francés, al precio de DIEZ CENTIMOS de pesetas, que se abonarán al tiempo de recibir el cuaderno. Cada uno de estos lleva su correspondiente cubierta.

Todos los folletos llevarán la paginación independiente, al objeto de poder encuadernarlo por separado. Sin embargo, cada semestre se repartirá un índice de los folletos publicados, á fin de que puedan formar un tomo de 400 páginas, para el cual se regalarán unas elegantes tapas.

Todo suscriptor que abone por adelantado el importe de DIEZ cuadernos, obtendrá un beneficio del 10 por 100, siempre que no haya corresponsal en la localidad donde resida.

Los Corresponsales tendrán: por cada pedido de 10 á 50 ejemplares, el 15 por 100; de 50 á 100, el 20; y de 100 en adelante, será convencional.

Algunos de los trabajos que han de formar el tomo, son los siguientes:

Catecismo Socialista, por J. L. JOYNES.
La Commune de Paris de 1871, por J. M. Consideraciones sobre la Revolución francesa, por E. BERNSTEIN.

Babeuf y la Conjuración de los Iguales, por GABRIEL DEVILLE.

La Religión del Capital, por PABLO LAFARGUE.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Informe sobre el estado y necesidades de la clase trabajadora y las relaciones entre el capital y el trabajo, publicado por la Agrupación de Madrid y escrito, por encargo de ésta, por el Dr. JAIME VERA.

Para suscripciones y pedidos dirigirse á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, piso 2.º Madrid; ó á las redacciones de los periódicos socialistas.

objeto de su venida y pidieron una tregua. El general les propuso que enviasen una diputación á Versalles. Eligióse tres delegados y sus colegas volvieron á la ciudad. Aquella noche, el silencio reinó desde St. Ouen á Neuilly. Por primera vez; en veinticinco días, Paris se quedó dormido sin oír el ruido del cañón.

Al día siguiente volvieron los delegados á Paris. Thiers los había acogido muy mal, impaciente, irritado y resuelto á no conceder nada y á no recibir más diputaciones. Los francmasones decidieron entonces ir al combate con sus insignias; pero, como más arriba hemos dicho, tan heroica resolución no llegó nunca á ponerse en práctica, y dos días después, sus delegados se presentaron al Consejo de la *Commune* pidiendo que se les relevase de su palabra.

De pronto, un rumor siniestro estalló en la plaza del Hotel de Ville: ¡el fuerte de Issy había sido evacuado!

Bajo la protección de sus baterías, los versalleses habian avanzado, en la noche del 26 al 27, y sorprendidos en Molineaux, desde donde era facil ocupar el parque de Issy. Los dos días siguientes, 60 piezas de grueso calibre concentraron sus fuegos sobre el fuerte, mientras que otras bombardeaban Vanves, Montrouge, las cañoneras

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

MEETING DE CONTROVERSA

celebrado en Santander entre

D. J. M.ª Coll y Puig y Pablo Iglesias

De venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 0,20 céntimos de peseta,

LA MISERIA DE LA FILOSOFIA

POR

CARLOS MARX

Se halla de venta en esta Administración, Bailén, 41, al precio de 1 peseta ejemplar.

TARJETAS DE AFILIADOS

Los individuos de la Agrupación Socialista de Bilbao, pueden recoger sus tarjetas en el Centro Obrero, que está abierto todas las noches de ocho á diez.

Estudio sobre el Socialismo Científico

POR GABRIEL DEVILLE

De venta en esta administración, Bailén, 41 al precio de 0,25 pesetas ejemplar.

LA AUTONOMÍA

Y LA JORNADA LEGAL DE OCHO HORAS

POR PAUL LAFARGUE

De venta en esta administración al precio de 0,20 pesetas ejemplar.

Imprenta de José de Ugalde, Hernani 8

y el recinto. Issy respondía valientemente pero las trincheras de los federados estaban mal defendidas.

El 29, el bombardeo redobló y los proyectiles cruzaron el parque. A las doce de la noche los versalleses cesaron el fuego, y en medio de aquel silencio sorprendieron á los federados de las trincheras.

El 30, á las cinco de la mañana, el fuerte, que no había recibido noticia de aquella evacuación, se vió rodeado de un semicírculo de versalleses. Mégy, comandante del fuerte, se turbó, mandó á buscar refuerzos, y no recibiendo nada, convocó al Consejo de oficiales, en el que fué decidida la evacuación. Aquellos federados, que soportaron alegremente la lluvia de bombas, se dejaron intimidar por unos cuantos cazadores. El comandante mandó clavar los cañones, lo que fué hecho precipitadamente y tan mal, que aquella misma noche fueron desclavados, y el grueso de la guarnición salió del fuerte. Un puñado de hombres, comprendiendo de otra manera sus deberes, se quedaron para salvar el honor. Durante el día, un oficial versalles les intimó la orden de rendirse bajo pena de ser pasados por las armas; pero los parisienses no contestaron.